

LA BATALLA POR EL FUTURO

17/12/09
18/12/09

Diputado Camilo Escalona
Senador Carlos Ominami

I.-UN AMPLIO CAUDAL CIUDADANO PARA TRIUNFAR EL 2005

Diferentes medios de comunicación han observado, creen observar, o recogen rumores que indicarían que los parlamentarios que suscribimos esta declaración tendríamos opiniones contrapuestas que anunciarían un rudo choque de posiciones entre quienes apoyan la opción de Michelle Bachelet para las elecciones presidenciales del 2005.

Están equivocados.

No habrá ni choques ni confrontaciones entre nosotros.

Nos anima la voluntad de ayudar y contribuir, sin menoscabo de ninguna otra figura o dirigente concertacionista, al desafío de derrotar al populismo – autoritario que encabeza Joaquín Lavín.-

Sobretudo nos interesa que el anchísimo caudal ciudadano que se agrupa y entusiasma con la persona de Michelle Bachelet entregue todas sus potencialidades y se identifique plenamente con su liderazgo de modo que su alternativa presidencial adquiera el volumen y la fuerza necesaria para dar adecuada respuesta al reto de avanzar como nación hacia una nueva etapa de progreso y justicia social.

Somos concertacionistas orgullosos de la tarea realizada durante 15 años. Por lo mismo, bien sabemos que los millones de personas que nos han apoyado incluso durante una fuerte crisis económica y que respaldan firmemente al Presidente Ricardo Lagos esperan de la Concertación, una profunda y auténtica capacidad de superación, que se proyecte en un vigoroso impulso, desde un nuevo gobierno hacia un Chile más justo, más libertario, con más derechos de su gente y sin los temores que el largo periodo dictatorial dejó vivos, como fantasmas que entorpecen el camino hacia una sociedad profundamente democrática.

La figura de Michelle Bachelet es parte esencial de un nuevo escenario nacional en el cual retrocede la arrogancia del lavinismo y en que importantes actores ciudadanos se entusiasman ante el hecho cierto que la derrota de la derecha es posible. Estamos en condiciones de ganar y para ello todas las ideas democráticas deben estar a disposición del programa que la Concertación suscriba, de manera abierta, participativa, recogiendo las nuevas propuestas ciudadanas

II.- HACIA UN CHILE JUSTO

Como la gran mayoría de las elecciones, la del 2005 será una batalla por el futuro, una disputa por el cambio y su orientación. Un buen balance de gestión, ayuda y mucho, a enfrentar en mejores términos el desafío, pero en si no asegura el triunfo frente a un adversario que, a pesar de su desgaste, representa la opción más competitiva que la derecha chilena ha conseguido levantar en los últimos... 50 años.

Un nuevo triunfo de la Concertación supone que se reúnan un conjunto muy exigente de condiciones, comenzando por una oferta de futuro, que sea atractiva y creíble, prometedora y responsable.

En el lanzamiento de la campaña municipal de la Concertación el Presidente Lagos sintetizó la obra de su gobierno y de modo general de la concertación repitiendo y repitiendo la afirmación: "Chile es un país sólido" Y es cierto, con mucho esfuerzo Chile a adquirido una solidez que le permite funcionar de una manera que a pesar de muchas insuficiencias , constituye más bien una excepción en América Latina y el mundo en desarrollo.

Pero eso está, es el fruto de todos los esfuerzos del pasado y del cual nos sentimos orgullosos. Por eso mismo no puede ser la promesa de futuro.

Nos hemos pasado quince años hablando del Chile que se puede construir. Ahora, a partir de nuestras realizaciones podemos y debemos convocar al Chile que queremos construir. Del Chile sólido que nos legan los Presidentes Aylwin, Frei y Lagos debemos avanzar al Chile justo que tanto anhelamos.

No es demasiado difícil describir un Chile con estas características. Más protección y más oportunidades son las principales demandas de una abrumadora mayoría de los chilenos. Más protección en la calle, en el trabajo, frente a la vejez y las enfermedades; más oportunidades de empleo, formación y educación, vía fundamental de progreso en la vida.

III- UN NUEVO IMPULSO DEMOCRATICO

Se trata, ni más ni menos que de hacerse cargo de la enorme CONCENTRACIÓN DEL PODER que se ha producido en Chile. El nuevo impulso democrático debe orientarse a una redistribución del poder:

- I. Hacia los ciudadanos creando nuevas instituciones como la Iniciativa Popular de Ley y la revocación de mandatos
- II. Entre las instituciones atenuando el excesivo presidencialismo, por una parte y limitando las reelecciones de los parlamentarios, por la otra.
- III. Hacia las comunas promoviendo el paso desde las actuales administraciones locales a verdaderos gobiernos comunales.

IV) Hacia las regiones promoviendo una efectiva regionalización

IV.- UN SCHOK SOLIDARIO

Es altamente probable que el Presidente Lagos termine con una distribución de los ingresos semejante a la que tenía el país al comenzar su gobierno. Es a su vez bien sabido que nuestra estructura de distribución se cuenta entre las más regresivas del mundo. Decir que esta es una cuestión de largo plazo que sólo se arregla con un salto cualitativo en educación equivale a decir que no hay nada que hacer salvo aceptar esta realidad que constituye una amenaza a la cohesión social y condiciona fuertemente la mala percepción ciudadana sobre la democracia.

Desde la reforma educacional debemos proyectar un conjunto de acciones encaminadas a una sociedad con igualdad de oportunidades. No se trata en absoluto de invalidar lo hasta ahora realizado, particularmente, en materia de reducción de la pobreza. A diferencia de la gran mayoría de los países en desarrollo Chile ha conseguido alcanzar niveles superiores de integración social. El problema es que esta es extraordinariamente desigual. El tema es en extremo complejo. Para enfrentar las desigualdades proponemos las siguientes ideas todas ellas estrechamente vinculadas entre si:

- I. Una política de generación de empleos a partir de la transformación de un amplio espectro de necesidades sociales en puestos de trabajo (ampliación de la cobertura preescolar, atención de la tercera edad, apoyo a los discapacitados, reforzamiento de los apoyos estudiantiles, animación deportiva, etc.). Por ejemplo un programa de ampliación rápida de la cobertura preescolar que, no obstante los esfuerzos desplegados, no supera en la actualidad el 30% del universo de niños entre 0 y seis años, puede tener un tremendo impacto social, al cambiar su triste destino a miles de niños pobres y puede, a su vez, ser la oportunidad para la creación de miles de puestos de trabajo, destinados en particular a incentivar la inserción laboral de las mujeres.
- II. Una reforma previsional que se haga cargo de los graves problemas del sistema actual: mala cobertura, fuerte machismo, altos costos de administración, baja tasa de reemplazo. En este plano se requieren reformas muy de fondo. Una cuestión inescapable es el aumento de la tasa de cotización. Un 10% con la actual esperanza de vida es a todas luces insuficiente para asegurar una pensión decente. Por otra parte, es evidente que el sistema requiere un componente solidario, sin el cual la mayoría de los chilenos tiene bien poco que esperar de bueno para su vejez. La reforma previsional debiera ser capaz de movilizar recursos para incentivar la incorporación al sistema de un amplio sector que en la actualidad esta fuera y al mismo tiempo atenuar la lógica puramente individualista que anima al actual sistema. A la hora de hacer los números, es importante tener presente que el déficit previsional alcanza a 5.7 puntos de producto, esto es del orden de los US 5 mil millones financiados año a año por el presupuesto publico.

Se hace necesario un pacto fiscal para enfrentar en serio las reformas anteriores. Esto significa un compromiso nacional para financiar eficientemente estos objetivos.

V.- DE LA POLÍTICA MACRO A UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Chile tiene una política macro muy alabada por moros y cristianos. Sin embargo, estamos en condiciones de crecer más rápido. En promedio, este gobierno terminara con un crecimiento que no superará la mitad de los niveles de 6% que nos hicieron famosos en el pasado. Podemos seguir con una política que garantice muy baja inflación, cuentas fiscales incluso excedentarias pero con un crecimiento por debajo del potencial y cientos de miles de chilenos pagando en desempleo costos que se pueden evitar.

Chile ha dado pruebas ampliamente satisfactorias de responsabilidad macroeconómica y disciplina fiscal. Se trata ahora de hacer frente a los problemas más fundamentales de nuestra estructura productiva: falta de innovación, dependencia excesiva de un número limitado de recursos naturales que incorporan poco valor agregado, fuerte heterogeneidad estructural, expresada en la polarización entre un número relativamente pequeño de empresas grandes y medianas altamente competitivas y fuertemente orientadas hacia el mercado externo y miles de empresas pequeñas que marcan el paso con bajos niveles de productividad y sin beneficiarse de los procesos de apertura y ampliación de comercio que Chile ha protagonizado. Hay que avanzar en la puesta en práctica de una estrategia de desarrollo que oriente la generación de capacidades laborales, profesionales, tecnológicas hacia los sectores que claramente manifiestan ventajas competitivas. Apoyarnos en los sólidos resultados de la política macro y formular una estrategia de desarrollo efectiva supone además contar con una institucionalidad tan sólida en materia de inversión, regulación y micro y pequeña empresa como la que Chile ya dispone en materia de control de la inflación (Banco Central) y disciplina fiscal (Ministerio de Hacienda).

VI.- ESTRECHAR RELACIONES EN AMERICA LATINA NUESTRO ESPACIO NATURAL

Del énfasis en lo comercial debemos pasar a la promoción de una mayor integración política especialmente con los países del Mercosur. Esta es una cuestión central si queremos gravitar en la construcción de un orden internacional más justo y equilibrado. La relación con los países vecinos es también una cuestión clave para el futuro económico y social de Chile. Cuestiones como el impacto de las migraciones hacia nuestro país no nos pueden ser indiferentes. Las sacudidas en América del Sur nos afecta y afectarán profundamente. Nuestra economía esta abierta al mercado global, sin embargo, Argentina y Brasil son parte de nuestros cinco socios más importantes junto a Estados Unidos, Japón y China.

Con gran coraje el Gobierno del Presidente Lagos fue capaz de rechazar la decisión unilateral del gobierno norteamericano de invadir Irak. Chile demostró en esa ocasión que con voluntad política es posible jugar papeles relevantes y positivos en la escena mundial. Debemos perseverar en esa dirección. Chile debe ser un activo participante de todas aquellas iniciativas destinadas a fortalecer el sistema multilateral. Una acción diplomática integral es también la condición para estrechar relaciones con las naciones vecinas y superar definitivamente los conflictos del pasado.